



el Pétate

ENTRE CANCIONES, DIBUJOS Y LETRAS, ÁNIMAS Y CALACAS BAILAN CONTENTAS

www.alasyraices.gob.mx • Ejemplar gratuito • Prohibida su venta

DIRECTORIO SECRETARÍA DE CULTURA

Claudia Curiel de Icaza
Secretaría de Cultura

Marina Núñez Bernal
Subsecretaría de Desarrollo Cultural

María Guadalupe Moreno Saldaña
Titular de la Unidad de
Administración y Finanzas

Guillermina Pérez Suárez
Coordinadora Nacional
de Desarrollo Cultural Infantil

DIRECTORIO EDITORIAL

Bruno Aceves Humana
Coordinación editorial

Diana Eugenia Bastida Cabello
Edición y cuidado

Sofía Escamilla Sevilla
Diseño y formación

María del Carmen Salazar Flamenco
Corrección

José Francisco Rosas García
Producción

Karina Alejandra Zamora Fragoso
Apoyo editorial

Yosh (Ismael David Nieto Vital)
Ilustración de portada

Claudia Vences Díaz
Eduardo Manuel Juan Morelos
Sofía Escamilla Sevilla
Ilustraciones

D.R. 2024 de la presente edición:
Secretaría de Cultura / Coordinación Nacional de
Desarrollo Cultural Infantil-Alas y Raíces
Paseo de la Reforma 175, 5º piso,
Col. Cuauhtémoc, Alcaldía Cuauhtémoc,
C.P. 06500, Ciudad de México.
www.cultura.gob.mx
www.alasyraices.gob.mx

Los materiales compilados en esta obra son resultado de la convocatoria abierta emitida a través de la Coordinación Nacional de Desarrollo Cultural Infantil y de las coordinaciones estatales de Alas y Raíces. Es un ejemplar de divulgación del trabajo creativo de las niñas y los niños, así como de las y los adolescentes de México, impreso en el marco de la XXIV Feria de las Calacas para celebrar el Día de Muertos. Puede ser reproducida, copiada, leída en voz alta, ampliada, obsequiada, prestada un ratito, o cualquier forma en que se pueda compartir, sin necesidad de avisar a los editores, siempre que se respete y se acredite a los autores.

Alas y Raíces

Ilustraciones: Dareth Tonatiuh Valencia Gutiérrez, Diego Vega Sahuayo, Emily Janeth Juan Morelos, Luis Jesús Castro Chuc, Mateo Dominic Vite Esquivel, Mateo Vega Gálvez, Melissa Rebeca Rayas Correa, Renata Morales Manzano.

Textos: Camila Hernández Vergara, Danae Ontiveros Muñoz, Elisa Mariel Enríquez Miranda, Germán Ignacio Hernández Rivera, Héctor Sánchez Sánchez, Joseph Maximiliano Sánchez Ramón, Katelyn Landeros García, Kevin Sánchez Rubio, Luis Jesús Castro Chuc, María Fernanda Rodríguez Ruiz, Melissa Rebeca Rayas Correa, Renata Morales Manzano, Tadeo Ojeda Esquivel.

Cómic: Valeria Ixchel Amador Martínez.

Audios: Emilia Saundii, Sofía Pluma Mendieta.

Equipo Alas y Raíces en los estados

Aguascalientes, María Ivonne Rodríguez Cerros | **Baja California,** Liliana Vázquez Hoyof | **Baja California Sur,** Gabriela López Valenzuela | **Campeche,** Verónica Hoil Lee | **Chiapas,** Teresita de Jesús Jiménez Álvarez | **Chihuahua,** Blanca Aracely Hernández Portillo | **Ciudad de México,** María Concepción Cuevas López | **Coahuila,** José Cruz Almonte Ayala | **Colima,** David Alva González | **Durango,** Verónica del Carmen Medina Gallegos | **Estado de México,** Alondra Clemente López | **Guanajuato,** Graciela Elizarrarás Cerda | **Guerrero,** Viridiana María Tenopala Ramírez | **Hidalgo,** Erika Ramírez Lugo | **Jalisco,** Ana Cecilia Uribe Luna | **Michoacán,** Lizbeth Ramírez Almanza | **Morelos,** Jaczire García Ramírez | **Nayarit,** María Antonieta López Bimbela | **Nuevo León,** Jeanette Yvonne Beltrán García | **Oaxaca,** Laura Emilia Linares Arroyo | **Puebla,** Daniela Rivera Marín | **Querétaro,** Eloísa Barrios Vázquez | **Quintana Roo,** Rafael Romero Poot | **San Luis Potosí,** María Lucía García | **Sinaloa,** Jael Álvarez Otáñez | **Sonora,** Vania Irene López Martínez | **Tabasco,** Patricia Coronel Álvarez | **Tamaulipas,** Demetrio Ávila Salas | **Tlaxcala,** Dalia Martínez Villa | **Veracruz,** Diandra Cruz Guillen | **Yucatán,** Teodoro Antonio Dzib Cituk | **Zacatecas,** Martha Maricela Arriaga Rodríguez.

Coordinación Nacional de Desarrollo Cultural Infantil

Adriana Díaz Peña, Adriana Reveles Gutiérrez, Alicia Berenice Ruiz Granados, Ana Brenda Trejo Rubio, Ana Irma Ludick Herrera, Bruno Aceves Humana, Claudia Karina Nuncio Díaz, Claudia Vences Díaz, Daniel García Carmona, Daniel Rosas Reyes, Diana Eugenia Bastida Cabello, Diana Pamela Torres Estrada, Edaena Mata Zayas, Edith Marisela Rangel Torrijo, Eduardo Manuel Juan Morelos, Elahin Martha López Sánchez, Elia Josefina Sánchez Crotte, Estela Hernández Jiménez, Fernando Motolinía Ramírez, Guillermina Pérez Suárez, Guillermo Canchola Hernández, Guillermo Rodolfo Juárez Camberos, Ian Gerardo Linares Durán, Ivón Pérez Flores, José Francisco Rosas García, José Juan Ruiz Ruiz, Juan Manuel Guzmán Arellano, Juan G. Leyva Mendoza, Karina Alejandra Zamora Fragoso, Leonardo Jonnathan Pérez Rodríguez, Leticia García Manjarrez, Liliana Bautista Villalpando, Lucía Alvarado Granados, Lucía Jessica Villegas Velázquez, María Agustina Martínez Huerta, María del Pilar Jiménez Acevedo, María del Rocío Blanco Pérez, María Elena Rodríguez Jiménez, María del Carmen Salazar Flamenco, María Fernanda Garagarza Campuzano, Mayra Patricia Guevara Martínez, Miriam Solís Martínez, Mirta Romero Torres, Mónica Zárate Ambríz, Natalia Patricia Ruiz Correa, Nelly Escamilla Luna, Nora Angélica Servin Palencia, Óscar Alejandro López Alonso, Paola del Campo Mayén, Patricia Huerta Salgado, Petra Irinea Felegrino Segura, Reina Julieta González Santos, Rodrigo Mingyar Flores Sarabia, Rosa Elia García Acevedo, Rosa María Sánchez González, Stephanie Liset Molina Ríos, Verónica Reveles Gutiérrez, Xochitl Teoyotl López.

Ejemplar gratuito • Prohibida su venta • Hecho en México



PRESENTACIÓN

La Calaca está de fiesta, feliz va por el panteón y despierta de su siesta a todos con su pregón:

“Está aquí el Día de Muertos, es noviembre, ¡ya llegó! Ánimas, cuerpos y huesos, bailen, canten, digo yo”.



“Vean también este librito que se hizo en mi honor, lean, disfruten, los invito, está hecho con amor.”

Infantes y adolescentes escribieron con pasión, dibujaron muy conscientes y hasta hicieron la canción

de la Flaca purulenta que de esta publicación orgullosa está y contenta del arte y la tradición.

Cuentos desde la tumba

GUARDIANES DE LA MEMORIA

Los misterios de la vida, el conflicto y la existencia misma son cosas que me intrigan desde que llegué a la Tierra, fruto de la creencia vulgar de no soltar una pregunta hasta haberla masticado, como si fuera una calaverita de azúcar del mercado viejo, aquellas calaveritas tan duras, como la piedra misma, y excesivamente coloridas, como una guacamaya en pleno vuelo.

Aunque raro fuera, rondar y volar son cosas que, aunque fantasmales, había fantaseado durante muchos años. Muchos amigos se asustaban y decían que no debería contar aquel extraño sueño, quizá les asustaba el hecho de que me ponía a reflexionar sobre tan hermoso suceso. Muchas veces, cortaban la conversación cuando el misterio se aproximaba.

Yo no lo entendía, al fin y al cabo, la muerte era tan especial como la vida. ¿Cómo les generaba tanto malestar el saber que algún día se iban a morir? A menos que alguien haya descubierto la forma de frenar el tiempo, mis huesos, mis órganos y mis células poco a poco envejecen y, con ellas, yo. Hasta donde sé, no es raro fallecer. Todos moriremos alguna vez y todos nacimos alguna vez. Entonces, ¿qué hay de malo en hablar de ello?

La tía Felipa solía contarme lo maravilloso que fue el abuelo. Solía hablarme de sus aventuras con jaguares, cocodrilos, venados e iguanas. El abuelo era un increíble cazador, siempre cargaba su pistola porque el monte era muy peligroso. Él falleció hace mucho y, en realidad, nadie nunca me dijo por qué. Incluso, en el día de sus cumpleaños, se la pasaban recordando sus historias, pero nadie hablaba de cómo había fallecido. A mí me parecía una pena saber que ya no estaba con nosotros, pero nunca me puse realmente triste; no lo conocí, así que no tuve nada que perder como para estar triste. Sin embargo, mi tía siempre hablaba de él y siempre terminaba sollozando, aunque no le gustara admitirlo.

Me parecía muy triste que mi tía llorara. Desde que la conozco es así. Ella suele decir que lo importante no es que no lo supere, sino que no entienda cómo los demás ya lo hicieron. Muchas veces se pelea con papá y le dice que él nunca se preocupó por el abuelo. Esas peleas siempre terminan en contestaciones que silencian la habitación por semanas.

Con el tiempo, me di cuenta de que la tristeza de mi tía se convirtió en un legado. Se sentía cada vez que hablaba de él y en sus historias, cada vez que cocinábamos juntos y las risas se esparcían en la sala recordando al querido abuelo.

La vida seguía fluyendo, como un río que se conecta al océano y, aunque la ausencia del abuelo pesaba en el aire como un murmullo persistente, también había una magia en su recuerdo que nos unía cada vez más.

Un día me propuse ser un guardián de sus historias, como un pequeño archivero de sus aventuras. Cada conversación se convertía en un ritual donde el abuelo regresaba, no como una sombra triste o pasajera, sino como un superhéroe cuya grandeza

se expandía con cada relato. Entonces se me ocurrió una increíble idea.

—¿Y si hacemos un libro? Un libro sobre él, sobre sus anécdotas. Así nunca morirá del todo, siempre tendrá un lugar en nuestras vidas y en la vida de quienes lo lean, como un recuerdo que nunca expira y sólo evoluciona en cada corazón en el que encuentra un hogar.

La tía Felipa sonrió, entre lágrimas y risa, como si finalmente hubiera encontrado un camino hacia la paz.

Comenzamos a recolectar las historias del abuelo. Hablamos con los amigos de él, con los que había compartido risas y lágrimas. La vida se entrelazaba con la muerte, como una rosca *brioche*.

El libro se volvió un proyecto no sólo para honrar al abuelo, sino para explorar lo que significaba vivir y dejarse ir. Así fue como en la última página del libro dejé un espacio en blanco, como una invitación a quienes lo leyeran a reflexionar sobre sus propios misterios, sobre las historias que llevaban dentro y sobre cómo sus ausencias podían transformarse en legados, como el del abuelo.

Finalmente, les hice entender que no había nada que temer al hablar de la muerte. Porque en el momento en que lo hacemos, estamos celebrando la vida, el amor y las memorias que nunca se desvanecerán, que estarán presentes en cada acción, en cada cambio, en cada paso de los que conocimos y de los que nunca conoceremos, como el aleteo de una mariposa que florece en un torbellino al otro lado del mundo.

Y tú, ¿qué historias llevarás contigo cuando el tiempo decida que ha llegado el momento de dejar un legado?

Luis Jesús Castro Chuc

17 años / Quintana Roo



RENACER EN EL JARDÍN DE LA ETERNIDAD

Un día, desperté para encontrarme en un lugar inesperado. Ya no era un cuerpo, sólo un alma, y sentía el calor de las llamas que consumían lo que había sido. Pero en lugar de miedo, renací en un jardín deslumbrante, lleno de flores vibrantes y una casa que parecía sacada de un sueño.

Nunca antes me había sentido tan ligera, tan libre, sin dolor ni preocupaciones. La pureza de este lugar me invitaba a explorar, así que comencé a caminar.

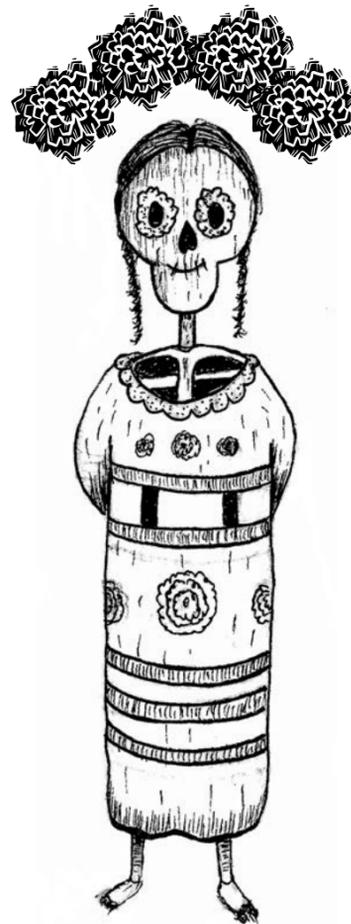
Tras un tiempo, vi un destello en la distancia. Al acercarme, reconocí esa luz familiar: era él, mi abuelo, caminando hacia mí con mi perrita a su lado.

Corrí hacia él y lo abracé con fuerza. Después de un cálido reencuentro, me explicó que todos venimos al mundo con una misión. Cuando esa misión se cumple, es hora de partir.

Ahora, con el corazón lleno de alegría, comprendí que, aunque mi tiempo había acabado, tenía la bendición de volver a tenerlo en mis brazos.

María Fernanda Rodríguez Ruiz

16 años / Querétaro, Querétaro



Si yo fuera al Más Allá, visitaría a todos mis familiares. Me gustaría volver a verlos y abrazarlos, pero en especial desearía tanto ver al papá de mi hermana, ya que también fue un papá para mí, pero el tiempo no me permitió decírselo.

Quisiera decirle que no se preocupe por mi hermana y que siempre lo recordaremos, que el amor que le tenemos sigue intacto. Quisiera abrazarlo y decirle que puede descansar en paz, ya que mi mamá lo sueña muy seguido y siempre le pregunta por mi hermana.

Quizás sea porque mi hermana también lo extraña mucho. Cuando ella llora, siempre le grita: “¿Por qué te fuiste, papá?”. Probablemente también se deba a que su muerte fue muy repentina y trágica, pues le arrebataron la vida afuera de su casa.

Nunca olvidaré el día en que mi mamá me dio la noticia. Ojalá pudiera verlo y darle las gracias por todo, por mi sudadera, por haberme querido como si fuera su hijo. Me despediría de él con el abrazo más sincero, pero recordándole que en cuestión de años nos volveremos a ver.

Joseph Maximiliano Sánchez Ramón

12 años / Tlalpan, Ciudad de México





Mateo Vega Gálvez
y **Diego Vega Sahuayo**
9 años / Michoacán



Dareth Tonatiuh Valencia Gutiérrez
9 años / Gustavo A. Madero, Ciudad de México

Me acabo de petatear y busco a mi abuelita Rosi, le digo que la quiero mucho.

—¿Me puedes preparar mis frijolitos con manteca que tanto me gustan?, es que a mamá se le queman.

Mi abuelita, aunque fue gruñona, me los prepara y me abraza y juntas nos vamos a buscar a Dios.

Camila Hernández Vergara
8 años / Tepetzotlán, Estado de México



Querétaro, 27 de septiembre

Para mi querida madre:
Hola, mamá, te escribo esta carta para decirte que te extraño. Es horrible el no poder haberme despedido de ti.

Extraño poder convivir contigo; sin embargo, ya no podré. Estoy en el Purgatorio. Todo es diferente aquí.

Quería pedirte que reces por mí para poder ser admitido en el Cielo y mi alma por fin esté en paz.

Y, pues, muchas gracias por haberme cuidado siempre, por siempre preocuparte por mí, por darme ese amor incondicional, el aguantarme mis malos genios y mis desobediencias. Aun así, nunca dejaste de quererme y de preocuparte por mí.

No hay palabras para poder agradecerte por todo lo que hiciste por mí.

Hasta la próxima que nos volvamos a encontrar. Con cariño: tu hijo.

P.D. Te extraño muchísimo, madre.

German Ignacio Hernández Rivera
17 años / Santiago de Querétaro, Querétaro



Calacas bien vivas



SOMBRA AVENTURERA

Yo, viajera entre sombras,
sin piel que me envuelva,
floto entre sus risas,
mientras el viento silba.

Persigo vivos que hallo,
sin saber que a su lado me encuentro;
respiran el aire que yo no puedo
durante el día entero.

Mi alma está muerta,
flotando por el aire se encuentra,
porque en el suelo no puede estar,
ya que la muerte le impide el suelo pisar.

Sus corazones laten y laten,
con fuerza y sin parar,
mientras que, al mío,
no le apetece más.

Mil aventuras tengo,
debajo de la cama me encuentro,
esperando que llegue la noche,
para así lograr espantar.

Por la noche, en sus sueños entro,
transportando un mensaje alarmante
para lograr asustar
y hacerte despertar.

Kateryn Landeros García
12 años / Toluca, Estado de México

MI LOBO

Era un lobo sin igual
sin duda buen animal,
se llamaba Negrín,
pero le llegó el fin.

Cuando él murió yo quedé triste,
tenía poquito tiempo: diez meses.
Un perro lo mató. —Sólo dormiste,
ahora sólo te recordamos con creces.

Tenía mucha sangre, lo destrozaron.
—Te buscamos y no te encontramos.
De la noche, al otro día
hicimos su funeral. Pensé: “sólo era una fantasía”.

Pero ahora toca recordar
los buenos recuerdos conmemorar,
y sus travesuras no olvidar.
En Día de Muertos te vamos a honrar.

Kevin Sánchez Rubio
12 años / Querétaro, Querétaro



EL PERRO QUE BAJÓ AL INFRAMUNDO

Era un día en la mañana
y jugando con mi perro estaba,
cerca de ahí un risco aguardaba
y sin cuidado corrió y cayó hacia la nada.

Yo desesperado me encontraba
y por ayuda gritaba.
Corriendo llegué a mi casa
y, desconsolado, le conté todo a mi mamá.

Más tarde mi padre apareció
y a mi perro rescató.
Al veterinario llegamos,
ahí esperamos.

Más tarde el doctor llegó
y malas noticias nos dio,
a mi perro vi moribundo
y bajó directamente al Inframundo.

Héctor Sánchez Sánchez
14 años / Querétaro, Querétaro



ECOS DEL AYER

En la penumbra eterna, donde el tiempo se detiene, veo el mundo de los vivos, una película que se repite. ¿Yo?, un fantasma silencioso, observo con añoranza sus alegrías y penas, un eco de mi danza.

Recuerdo el sabor del café, el aroma del pan, la risa de los niños, la lluvia en la ventana. Aquellos días vividos, como un sueño fugaz, ahora sólo un recuerdo, en mi eterno ataúd.

Veo a los amantes besarse, bajo la luna llena, y siento un vacío profundo, una nostalgia que me llena. Las calles bulliciosas, las conversaciones ajenas me recuerdan mi existencia y la soledad que me condena.

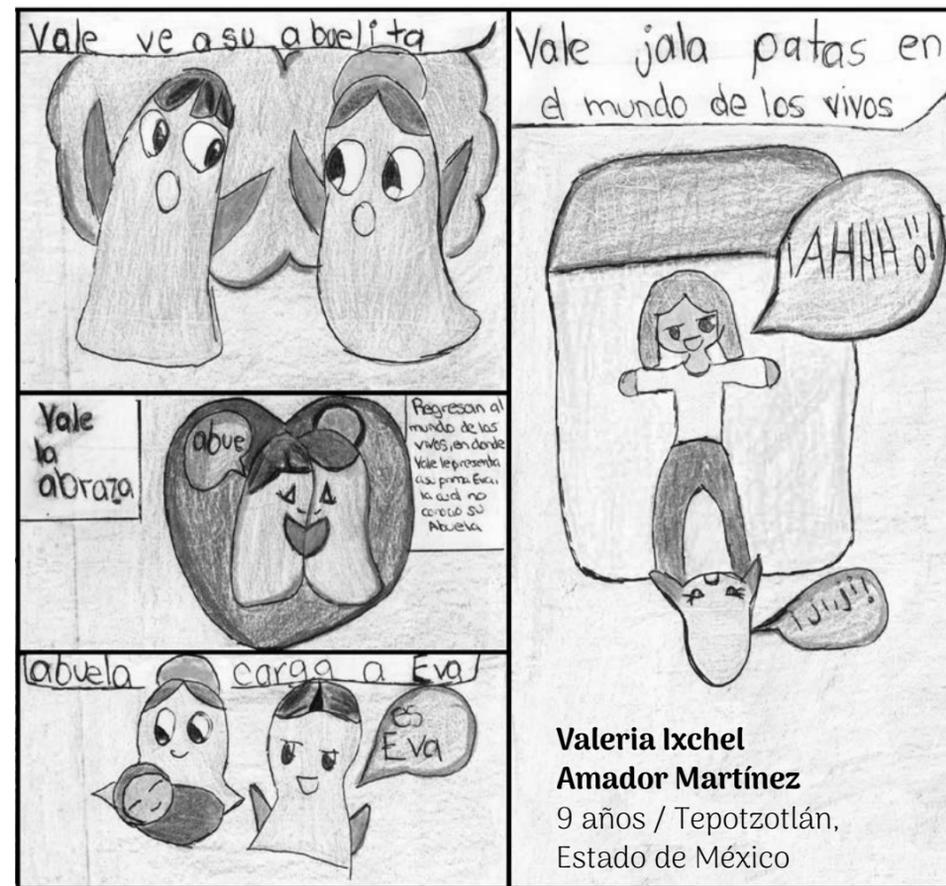
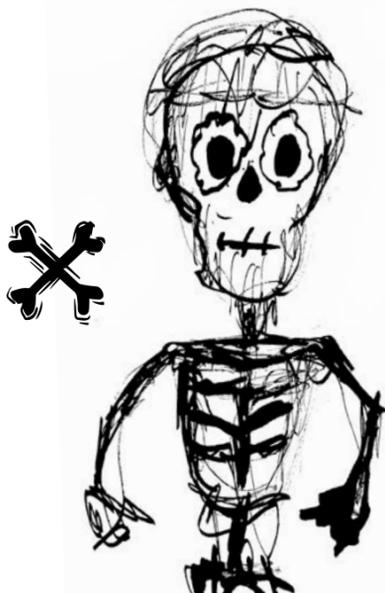
Pero en el silencio eterno, donde la noche se extiende, encuentro una paz profunda, que mi alma comprende. Ya no hay dolor ni sufrimiento, ni la angustia del ayer, sólo la quietud infinita, que me hace comprender.

Que la vida es un instante, un soplo de aire, que se desvanece con el tiempo, como el rocío en el césped. Y aunque la Muerte me ha robado la alegría de vivir, aún siento la belleza, que me hace seguir.

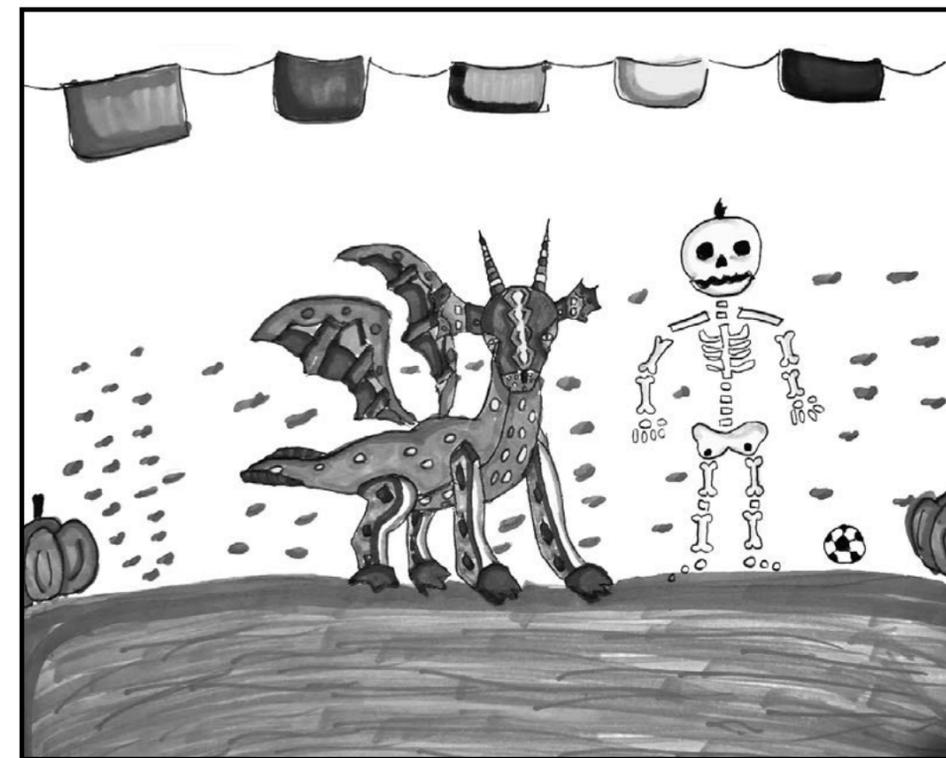
Y aunque mi cuerpo se ha ido, mi espíritu aún vaga. Convertido en un fantasma silencioso que la vida observa, en este viaje sin retorno, donde la luz no se ve, observo con nostalgia la vida que se fue.

Elisa Mariel Enríquez Miranda

12 años / Ecatepec, Estado de México



Valeria Ixchel Amador Martínez
9 años / Tepotzotlán, Estado de México



Mateo Dominic Vite Esquivel
9 años / Gustavo A. Madero, Ciudad de México

Calaveritas literarias para vivos y muertos

CALAVERITA A MI PROFESORA

En la orilla del salón de la escuela Ogazón la Calaca sin razón se equivocó de salón.

Qué sorpresa se llevó, impactada se quedó, pues la profesora Jacqui con amor la trató.

La Huesuda imploró quedarse en el salón, pero su hora le llegó de regreso al panteón.

Mi hora se acabó, lloro de emoción, pues la profesora Jacqui tiene un buen corazón.

Tadeo Ojeda Esquivel
6 años / Gustavo A. Madero, Ciudad de México



LA TAREA

La tarea estaba tranquila,
en la mesa bien sentada,
cuando llegó la Catrina
y la dejó abandonada.

—¡Vámonos ya! —dijo fuerte—,
que esta noche es de diversión,
la tarea no te salva
de la Huesuda en acción.

Mientras la tarea esperaba
que la tomaran en cuenta,
la Catrina y el joven andaban
en la fiesta que nunca cesa.

Danae Ontiveros Muñoz
12 años / Toluca, Estado de México



CALAVERITA, ¿vas al campo?

No, señor, porque me espanto.
Calaverita, ¿vas al río?
No, señor, porque tengo frío.

Alexa Abilene Aguilar
7 años / Centro Médico,
Área de Oncología, Jalisco



Español
Te amo
Te extraño/extrañar
Te amaré por siempre

Náhuatl
Nimitstlasotla
Nimitsilnamiki
Na nimechtlasojtlas
para nochipa

Melissa Rebeca Rayas Correa

16 años / Zacatecas, Zacatecas

Renata Morales Manzano

9 años / Gustavo A. Madero, Ciudad de México

Retrato cantado

AMOR EN EL TIEMPO

Aunque fue nulo el tiempo
que tuvimos tú y yo
qué hubiéramos hecho...
complicado el amor.
Yo no te conozco
y ya me emocioné
la revolución viviste en tu niñez.

Tenías casi mi edad,
ahora empiezo a dudar
si podría ser valiente como tú,
salir adelante en la adversidad
sin dudar, pelear.

Ahora me da más miedo
y aun así pudiste seguir.
¿Cómo lo has hecho?
Te tengo afecto y también respeto,
estoy orgullosa de lo que has hecho...

Espero que estés feliz,
yo hoy estoy aquí
gracias a tu valor, tu entrega y corazón

Tu vida es un cuento y con él crecí
ahora lo comparto
y en este momento
tengo más conocimiento sobre ti.

He escuchado tanto
y ahora lo comparto.
Espero que estés feliz,
yo hoy estoy aquí
gracias a tu valor, tu entrega y corazón

Sofía Pluma Mendieta

13 años / La Magdalena Tlaltelulco, Tlaxcala



LA CALACA que va flotando en cosas, en burbujas que salen en cualquier dirección.

La Calaca va flotando en burbujas que desaparecen y desaparecen por los altares que se ponen con la comida y se van olvidando.

Esas cosas se siguen haciendo, se tienen que hacer y hacer hasta que pongas algo.

¿Qué cosas son? Son muchas cosas que tienes que hacer, tienes que hacerlas, hacerlas y hacerlas porque es el día en que se celebra a los que no están, a los que están en el Cielo y siguen estando aquí, pero en el Cielo no se pueden ver, pero sólo se pueden recordar.

Yo tuve cosas que se fueron: se fue mi perro, se llamaba Rony y ya no está y después tenía a mi abuelita que se llamaba Juana y ya no está porque todos los que se mueren están en un Cielo, y son estrellas y son muchas cosas.

Vamos, la Calaca, ¿qué es eso que vamos poniendo? Altares son con mucha comida que son muchas cosas.

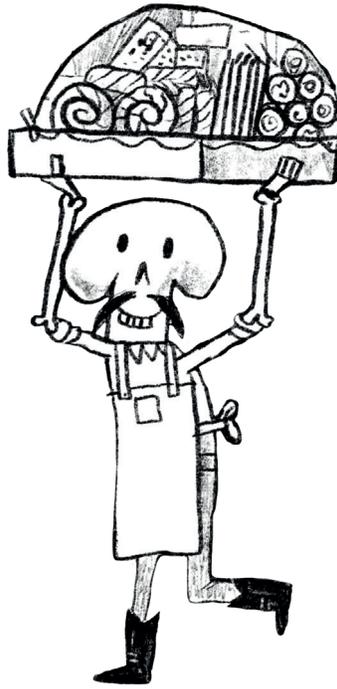
Perdí a mi perro que se llamaba Rony, perdí a mi abuelita Juana, perdí a mi abuelito Yeyo. A mi abuelita Juana la llevaba a hacer muchas cosas que desaparecieron luego que desapareció porque las fue dejando atrás.

Emilia Saundii

5 años / Santa María Atzompa, Oaxaca



A las niñas, los niños y las y los adolescentes de México que nos compartieron un dibujo, una calaverita, un cuento, una carta, un poema, un cómic, una canción o una reflexión para celebrar este Día de Muertos recordando nuestras tradiciones, así como a mamás, papás, familiares, maestras y maestros, amigas y amigos que nos hicieron llegar todos estos valiosos trabajos. También a las coordinadoras y los coordinadores de Alas y Raíces, en todo el país, sin cuya convocatoria y apoyo no hubiera sido posible esta publicación... ¡MUCHAS GRACIAS! ¡ESTE PETATE 2024 ES SUYO!



alas raíces

CEART

35 años Convención sobre los derechos del niño unicef para cada infancia



Cultura
Secretaría de Cultura